

Armonía Racial

Hoy estoy muy feliz, porque veo aquí (Universidad de Howard, Estados Unidos, una universidad para los negros, alrededor de 1911-1912) una asamblea de servidores de Dios. Veo juntos, gente blanca y de color. En la estimación de Dios no hay distinción de color; todos son uno en el color y servicio de Él. El color no es importante. Lo importante es el corazón. No es esencial el color si el corazón es puro y enteramente limpio. Dios no contempla diferencias de tono de tez; Él mira sólo los corazones. Aquéllos cuya moral y virtudes son dignas de encomio son preferidos en la Presencia de Dios. Aquél que es devoto del Reino de Dios es el más amado. En el reino de génesis y de la creación, la cuestión de color es la menos importante.

En el reino mineral abundan sustancias de variados colores y composiciones, pero no encontramos luchas entre ellos debido a estas diferencias. En el reino de las plantas y vegetales existen distintos y maravillosos matices, pero las frutas y las flores no están en conflicto por esta razón. Más bien, el hecho de que haya diferencia y variedad da un encanto al jardín. Si todas fueran del mismo color el efecto sería monótono y deprimente. Al entrar en un jardín de rosas, la riqueza de colorido y variedad de las formas florales extiende a la vista un cuadro digno de admiración y belleza. El mundo de la humanidad es como un jardín y las variadas razas son las flores que constituyen su adorno y decoración. En el reino animal también encontramos variedad de colores. Mirad como difieren las palomas en belleza y color, sin embargo viven juntas en perfecta paz y unidas por el amor. No hacen de la diferencia de color la causa de discordias y luchas. Se consideren de la misma clase y especie. Saben que son una en clase. Muy a menudo una paloma blanca remonta el vuelo con una negra. A través del reino animal no encontramos a sus criaturas separadas debido a su color. Reconocen la unidad de las especies y la unidad de clases. Si no encontramos distinción de color en un reino de inferior inteligencia y razón, ¿cómo puede justificarse entre los hombres, especialmente cuando sabemos que todos han venido de la misma fuente y pertenecen al mismo hogar? En el origen e intención de la creación, el género humano es uno solo. Las distinciones de razas y color se han presentado después.

Hoy día, por consiguiente, estoy extraordinariamente contento de que juntos blancos y gente de color, se hayan reunido aquí y espero que venga un tiempo en el cual vivirán juntos en la más grande paz, unidad y amistad. Deseo decir algo importante en beneficio de todos, para que la raza blanca sea justa y bondadosa hacia la de color y que ésta, en cambio, sea agradecida y aprecie a la raza blanca. La gran proclamación de libertad y emancipación de la esclavitud, fue

realizada en este continente. Una larga y sangrienta guerra combatió la raza blanca en beneficio de la gente de color. Estos hombres blancos comprometieron sus bienes y sacrificaron sus vidas por millares para que los hombres de color pudieran libertarse de sus cadenas. La población de color de los Estados Unidos probablemente no está completamente informada de la magnitud de los efectos que esta libertad y emancipación han producido sobre sus hermanos de color en Asia y África, donde existían aún condiciones más terribles de esclavitud. Influidas e impelidas por el ejemplo de los Estados Unidos las potencias europeas proclamaron la libertad universal a la gente de color y la esclavitud cesó. Este esfuerzo y alcance de las naciones blancas, no debe jamás perderse de vista. Ambas razas deben regocijarse en gratitud, porque la institución de la libertad e igualdad aquí, se ha tornado en la causa de la liberación de nuestros prójimos en todas partes. La gente de color en este país es especialmente afortunada, porque, ¡alabado sea Dios! las condiciones aquí son mucho más elevadas que en el Oriente y, comparativamente, pocas diferencias existen en la posibilidad de iguales oportunidades con la raza blanca. ¡Qué ambas se desarrollen hacia el más alto grado de igualdad y altruismo! ¡Qué vosotros os sintáis atraídos en amistad y que un desarrollo extraordinario convierta la hermandad en una realidad y verdad! Ruego a Dios, en vuestro favor, para que no haya entre vosotros otro nombre que aquél de humanidad.

Por tanto, trabajad ansiosamente y poned en juego vuestra voluntad hacia el desarrollo de este compañerismo y la cimentación de este lazo de hermandad entre vosotros; esta meta no es posible alcanzarla sin la voluntad y el esfuerzo por parte de todos; de unos, expresiones de gratitud y apreciación; de otros, bondad y reconocimiento de la igualdad. Cada uno debe luchar para desarrollar y asistir al otro hacia un progreso mutuo. Esto es sólo posible, juntando el esfuerzo y deseo. El amor y la unión serán creados entre vosotros, para conseguir la unidad de los humanos. Porque el alcance de ella, entre los blancos y la gente de color, será una seguridad para la paz mundial. Así los prejuicios raciales y nacionales, el patriotismo limitado y los malentendidos religiosos, pasarán para siempre y no podrán ya permanecer. Me satisface verles en esta asamblea, blancos y negros y agradezco a Dios por haberme dado esta oportunidad de verlos juntos, amándose porque este es el instrumento de la gloria de la humanidad. Este es el medio de causar placer a Dios, de eterna felicidad en Su Reino. Es así que pido a Dios por vosotros, para que alcancéis el más grande amor y para que llegue el día en el cual todas las diferencias entre vosotros hayan desaparecido.

Una Oración de 'Abdu'l-Bahá para la Humanidad

¡Oh Tú, bondadoso Señor! Tú has creado a toda la humanidad del mismo linaje. Tú has decretado que todos pertenezcan a la misma familia. En Tu Santa Presencia todos ellos son Tus siervos y toda la humanidad se cobija bajo Tu Tabernáculo; todos se han reunido en Tu Mesa de Munificencia; todos están iluminados por la luz de Tu Providencia.

¡Oh Dios! Tú eres bondadoso con todos. Tú provees a todos. Tú has dotado a todos y a cada uno con talento y facultades y todos están sumergidos en el Océano de Tu Misericordia.

¡Oh Tu, bondadoso Señor! Une a todos. Haz que las religiones concuerden, haz de las naciones una sola, a fin de que puedan verse unas a otras como una sola familia y a toda la humanidad como un solo hogar. Que vivan todas juntas en perfecta armonía.

¡Oh Dios! Iza hasta lo más alto el estandarte de la unidad de la humanidad.

¡Oh Dios! Establece la Paz Más Grande.

Une Tú, oh Dios, los corazones unos con otros. ¡Oh Tú, Padre bondadoso, Dios! Regocija nuestros corazones con la fragancia de Tu amor. Ilumina nuestros oídos con la melodía de Tu Palabra y ampáranos a todos en el Refugio de Tu Providencia.

Tú eres el Poderoso y el Fuerte. Tú eres el Perdonador y Tú eres Quien pasa por alto los defectos de toda la humanidad.

'Abdu'l-Bahá
